

El oficio político. La élite gobernante en México (1946-2020)

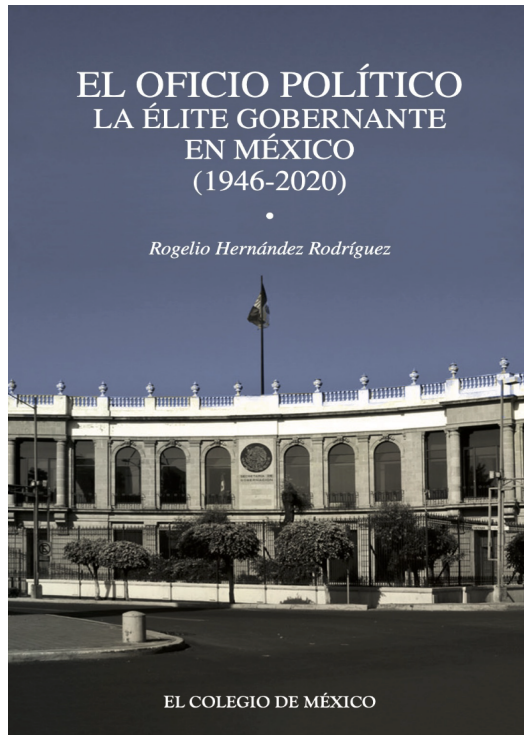
DOI: 10.5281/ZENODO.7570298

Fecha de recepción: 13 de octubre de 2022

Fecha de aprobación: 15 de noviembre de 2022

*Daniel Rojas Navarrete**

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-7913-4906](https://orcid.org/0000-0001-7913-4906)



*El oficio político. La élite gobernante en
México (1946-2020).*

El Colegio de México

ISBN: 978-607-564-284-0

2021

Rogelio Hernández Rodríguez

**Universidad Autónoma de Querétaro // daniel.rojas@uaq.mx*

El libro se orienta por el estudio de la calidad profesional de las élites políticas en México. Es decir, el modo en que la política se ha practicado en los últimos 90 años. Entre sus principales aportaciones al conocimiento de dicho campo, se encuentra la incorporación de los debates y premisas de estudios previos sobre la formación de la élite política, procesos de reclutamiento, las trayectorias profesionales, la ubicación de camarillas generacionales y los preceptos ideológicos que guían su acción política. No obstante, el autor profundiza en la calidad profesional del proceso de producción y reproducción de los cuadros políticos del gabinete presidencial. El énfasis se encuentra en las capacidades de las élites para ejecutar un proyecto político, pero también en sus límites para construir una oferta que dé respuesta a los desafíos del país en el siglo XXI.

Las personas interesadas por el análisis en perspectiva histórica de la clase gobernante, los efectos de las alternancias en la conformación del gabinete federal y en el perfil de los nuevos cuadros políticos van a encontrar en el libro un estudio muy basto. Ya que, en la obra, se recurren a los aspectos contextuales en los que actúan las élites y la manera en que los políticos ejercen su oficio. Para ordenar el trabajo, se identifican tres grupos generacionales de élites que guían el análisis: la élite tradicional (1940-1980), la élite financiera-tecnocrática (1982-2000) y las élites de la alternancia (2000-2018).

El hilo conductor del libro es el análisis del cambio político expresado en las instituciones y sus variaciones, pero, sobre todo, el desempeño de las élites, es decir, el oficio de los políticos para ejecutar un plan de gobierno orientado al desarrollo de México con una visión nacional de largo plazo. Por otra parte, se trata la manera en que la élite tradicional construyó instituciones como medios para la regulación de la vida política, considerando la atención a las necesidades y reclamos sociales. Además, se analizan los nuevos preceptos ideológicos de las élites de la alternancia, el origen de su visión de país con respecto a la idea de proyecto político nacional que ofrecen a la ciudadanía.

Después de décadas del dominio priista, el autor expone cómo los cambios en la conducción de la economía, a partir del proceso de modernización administrativa, derivan en un cambio en las élites priistas y surge una nueva generación de políticos con una visión política orientada al control del gasto público. Así, los perfiles del gabinete tienen una variación de la formación profesional del derecho a la economía. En la obra se sistematiza el número de integrantes del gabinete que han adquirido una especialización técnica mediante la obtención de posgrados en economía, principalmente en universidades estadounidenses.

Para el autor, el periodo de transformación política en el que se privilegian las capacidades técnicas del gobierno en detrimento de los objetivos del proyecto posrevolucionario inició en 1982 y se sostuvo hasta el cambio de gobierno en 2018. El eje de cambio de la élite tecnocrática se orienta por un ejercicio del oficio político hacia decisiones racionales que no se guían con respuestas de carácter pragmático y demandas circunstanciales. Para los gobiernos de alternancia del 2000 y 2006, de procedencia panista, el oficio político va tener una continuidad en aspectos tecnocráticos, pero con la variante de un nuevo partido al mando. De ahí que la experiencia de los nuevos integrantes del gobierno, las instituciones en las que se formaron y los procesos de reclutamiento sean claves para comprender la calidad del ejercicio del poder.

En este sentido, la alternancia en la presidencia en el año 2000 es uno de los temas más relevantes del libro porque destaca el rastreo de las experiencias subnacionales de los cuadros panistas y su relación con la élite política del gabinete presidencial. Así, se ofrece una explicación de los cambios en la composición de la élite política, a partir de la conformación del gabinete presidencial, la escolaridad y trayectoria política o no de sus integrantes, los procesos de reclutamiento y la relación entre el presidente Vicente Fox con el Partido Acción Nacional.

Asimismo, se detalla el cambio de estrategia en el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012), es decir, el acercamiento entre la figura presidencial y los cuadros políticos emanados del PAN. Para la lectura es importante considerar que en el análisis se toman en cuenta matices de las relaciones entre el poder ejecutivo y el partido del presidente, así como la experiencia política de los integrantes ubicada en puestos locales y federales en la administración pública y cargos de representación política. Lo cual es clave para comprender el eje de los gobiernos de alternancia, el privilegio de la visión política tecnocrática que inauguró el PRI en la década de los ochenta; y para que dieran continuidad los gobiernos del PAN entre el 2000-2012 y el del PRI en 2012-2018. Por ello, no resulta extraño que, en el regreso del PRI a la presidencia de la República en 2012, la continuidad de algunos de los cuadros del gabinete panista como integrantes del gobierno de Enrique Peña Nieto e, incluso, el hecho de la candidatura con un perfil técnico a la presidencia de 2018.

Para comprender la variedad en la calidad del desempeño de las élites en el oficio político, se ofrece una contextualización entre el proyecto emanado de los acuerdos de la clase política posrevolucionaria y las instituciones creadas para ejecutar los grandes preceptos de las demandas revolucionarias, la justicia social y el fortalecimiento del desarrollo nacional, teniendo al Estado como entidad rectora de la orientación del gasto público, control de los oligopolios, inflación, consumo y control de la banca (Hernández, 2021).

Bajo dicho marco, se exponen de manera general los cambios en las instituciones democráticas que posibilitaron la alternancia en gobiernos subnacionales, así como la composición plural del poder legislativo que derivó en la alternancia en la presidencia. En realidad, el análisis de los cambios lleva implícita la pregunta: ¿cómo influyen las reglas democráticas o las alternancias al desempeño del oficio del político? Para ello se da cuenta de los cambios en las reglas de competencia electoral y del avance de la oposición en gobiernos subnacionales, los cuales son la base de la formación de los políticos de los gobiernos de alternancia.

Por otra parte, quizá uno de los aspectos medulares de la obra es la manera en que supera las restricciones que tiene el campo de estudio de las élites;¹ la estrategia metodológica privilegia a la voz de integrantes de diferentes partidos políticos y generaciones que formaron parte de los gabinetes presidenciales. Lo que ha sido clave para comprender la calidad del ejercicio profesional. Así, en voz de los políticos se interpreta la política como oficio, vocación y práctica. Al mismo tiempo que se pueden establecer las diferencias entre el proyecto político posrevolucionario y la estrategia de gobierno que conduce una nueva generación de políticos etiquetados como tecnócratas y élites de la alternancia.

Entre los temas nuevos y problemas contemporáneos de la élite política en México, se puede comprender precisamente a las alternancias en el poder ejecutivo, en particular el

¹ Una de las principales dificultades en la investigación de las élites en general, y de las élites políticas en particular, es el acceso a entrevistas. Por lo que se privilegia el uso de fuentes secundarias como diccionarios biográficos, prensa y documentos oficiales.

triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador en 2018, una figura política que fue formada con base en la ideología priista del proyecto nacional revolucionario, y que obtuvo como ventaja competitiva el déficit de un proyecto nacional por la clase política “tecnocrática” que no respondía a problemas prácticos de las demandas sociales. Así, en la última sección del libro se expone cómo el gobierno emanado de Morena encarna a una pluralidad de políticos que provienen de las izquierdas y el priismo nacionalista para hacer frente a los malos resultados de gobierno, imputados al neoliberalismo, pero, sobre todo, a la ausencia de un proyecto de nación y de oficio político.

El ascenso al poder de AMLO es analizado bajo la categoría de político agitador o “populista”. Lo cierto es que el apoyo que logró en las urnas el presidente lleva implícita una expectativa de mejores resultados que los gobiernos del PRI-AN. Por ello es importante considerar que su oferta política reivindica el bienestar del pueblo y propone una nueva edición del nacionalismo revolucionario. Lo anterior es cuestionado por el autor, ¿cómo transitar del slogan de la 4T a los medios (instituciones) que harán posible el bienestar?

Así, el autor es escéptico en torno a las capacidades del oficio político por parte de los/las integrantes del gabinete presidencial de AMLO. Para ello, ofrece datos sobre la experiencia acumulada en años de carrera, indica que es la cifra más baja en toda la historia del país, menor que la de los gobiernos panistas, por lo que la administración pública federal se encuentra en manos de políticos con mínima carrera política, ya sea administrativa o electoral (Hernández, 2021).

En suma, la persona lectora tiene una obra pertinente para comprender de forma amplia el panorama del oficio de élite política del país, sus variaciones ideológicas y prácticas; su vocación y sus limitaciones para alcanzar los imperativos constitucionales de acceso a derechos y mejores condiciones de vida.